



DE REPÚBLICA
DOMINICANA

EL AZÚCAR SE DIVIDIÓ EN LA
POLAZA
CUARENTOS AÑOS DE AZÚCAR

Publicaciones



DE REPÚBLICA DOMINICANA

EL AZÚCAR SE HUNDIÓ EN LA MELAZA: QUINIENTOS AÑOS DE AZÚCAR

Héctor E. Cuevas

Trata sobre la historia del desarrollo de la industria azucarera en la República Dominicana y, en alguna medida, en la región del Caribe. Entre los temas tratados en este libro se incluyen: el azúcar durante el período colonial, el tráfico de esclavos, la guerra de independencia haitiana y el inicio de la industria azucarera cubana, el inicio de la moderna industria azucarera en la República Dominicana, a finales del siglo XIX, el impacto de la política económica del gobierno del General Ramón Cáceres y los efectos de la intervención militar norteamericana de 1916 sobre el desarrollo de la industria azucarera dominicana. La influencia de la política económica y social de Trujillo y de la política económica de los Estados Unidos sobre nuestra industria azucarera se abordan también en este libro. Mientras que la evolución de la industria azucarera dominicana desde la caída de Trujillo hasta nuestros días se analiza en los últimos capítulos del libro.

A menos de quinientos metros de la casa de mis padres, en un campo de San Cristóbal, había una finca

sembrada de caña, propiedad de un colono, cuyo nombre no recuerdo, donde cada año un grupo de hombres, todos dominicanos, aunque la mayoría de piel oscura, se dedicaban a las tareas de corte y tiro de la caña que luego sería transportada en camiones al ingenio Río Haina, localizado a unos veinte kilómetros del lugar. Aunque no participé directamente en estas labores, pues desde un principio mis padres se preocuparon por que asistiera a la escuela rural más cercana, la observación del trabajo de estos hombres fue mi primer contacto con la industria azucarera dominicana.

Mi próximo contacto con la caña ocurrió veinticinco años después, en 1979, cuando tuve la oportunidad y la responsabilidad de estudiar el sistema de pago de la caña comprada a los colonos por el Consejo Estatal del Azúcar (CEA), así como también trabajar en la preparación de un estudio sobre la prefactibilidad económica de producir alcohol a partir del jugo de la caña y de la melaza. Desde entonces quedé ligado a la industria azucarera.

En agosto de 1982 ingresé a trabajar a tiempo completo en el Consejo Estatal del Azúcar, donde permanecí hasta el mes de abril del año 1985. Esta experiencia me permitió conocer por dentro esta compleja institución, sobre la cual inciden diferentes grupos de intereses económicos y políticos que obstaculizan el manejo de este complejo agroindustrial con criterios de rentabilidad empresarial.

A los pocos días de mi salida del CEA, comencé a trabajar en el Grupo Vicini, donde, por un período de más de once años, tuve la oportunidad de aprender cómo funciona la industria azucarera privada dominicana, por qué estas empresas operan con rentabilidad, pese a las alzas y bajas del precio del azúcar en el mercado internacional, a pesar de la escasez de braceros y de las políticas económicas de los diferentes gobiernos que por muchos años han servido para transferir recursos desde esta industria hacia otros sectores.

A finales del año 1993, cuando dejé de pertenecer al Grupo Vicini, me propuse escribir un libro sobre la

industria azucarera que contribuyera a edificar a las personas interesadas en conocer la historia de esta industria que ha sido parte importante de nuestra historia y que en un momento llegó a ser la *espin dorsal* de la economía dominicana.

Durante cinco años consulté una amplia bibliografía, en bibliotecas nacionales y extranjeras, que me permitió conocer muchas cosas importantes sobre el origen de la caña de azúcar, el desarrollo de la industria azucarera en la época colonial, tanto en La Española como en toda la región del Caribe, y la historia de nuestra moderna industria azucarera, desde las últimas décadas del siglo pasado hasta nuestros días. Los resultados de esa investigación, las consultas con algunos de los protagonistas de nuestra industria azucarera actual y las reflexiones sobre nuestras vivencias aparecen recogidas en ese libro.

El Azúcar se Hundió en la Melaza, título de este libro, refleja la condición de nuestra industria azucarera estatal, arropada por su propia ineficiencia, incapaz de transformar la materia prima (caña) en el producto terminado (azúcar). Los ingenios del Estado cuando logran moler lo hacen con tan bajo rendimiento que la mayor parte del azúcar contenida en la caña se pierde en la melaza.

La ruta de la caña de azúcar

El cultivo de la caña de azúcar, igual que la práctica de las grandes religiones, se inició en el oriente. Antes del comienzo de la era cristiana, ya los romanos traían el azúcar desde la India, donde esa planta tropical se cultivaba cinco siglos antes de Cristo. Desde ahí, la caña de azúcar se difundió al medio oriente, donde inclusive llegó a ser utilizada para fines médicos y científicos. Más tarde, cuando los árabes conquistaron la región de Mesopotamia, donde están hoy Irán e Iraq, la caña de azúcar se difundió por Egipto y toda la región este del Mediterráneo.

La difusión de la caña de azúcar hacia el occidente estuvo vinculada con la rápida expansión del Islam y con

la revolución agrícola árabe, entre cuyos elementos principales estuvieron el desarrollo de nuevos cultivos, de los cuales la caña, el arroz y el algodón fueron los más importantes. Con el fin de cultivar estas plantas, nuevas prácticas agrícolas fueron desarrolladas en las regiones tropicales mediterráneas, donde los inviernos eran fríos y lluviosos, mientras que los veranos eran secos y calientes.

La introducción de nuevas plantas tropicales trajo como consecuencia el establecimiento de nuevos sistemas de irrigación y la ampliación de los ya existentes, para lo cual se requirió de la iniciativa privada que fue estimulada por leyes islámicas. La agricultura llegó a ser extremadamente mano de obra intensiva, los rendimientos más altos y las ganancias más estables.

A finales del siglo once, las guerras religiosas, conocidas como Las Cruzadas, dieron oportunidad a los cristianos de convertirse en productores de azúcar estableciendo sus propias empresas. Cuando los cruzados conquistaron el Levante, llegando a controlar Siria y Palestina, durante los siglos doce y trece, establecieron una floreciente industria azucarera, empleando los mismos métodos de cultivo y procesamiento de la caña de azúcar desarrollados por los árabes, basada en alta inversión de capital y mano de obra barata, principalmente trabajo obligatorio, prisioneros de guerra y esclavos.

De esta forma, los cruzados desarrollaron un nuevo patrón estructural para la producción de azúcar que fue el embrión del sistema de plantación establecido posteriormente en América por los colonizadores europeos.

Después de que esas tierras cayeron en manos de los turcos, a finales del siglo trece, el centro de producción de azúcar se movió a la isla de Chipre, luego a Venecia y más tarde a Sicilia, donde se produciría azúcar para el mercado europeo desde el siglo once. La costa mediterránea de la España Islámica llegó a ser otro importante centro de producción para el norte y el oeste de Europa, a finales del siglo trece y a principios del siglo catorce.

Al inicio del siglo XV, el cultivo de la caña y la producción de azúcar se difundió desde el Mediterráneo hacia las islas localizadas cerca de la costa atlántica de la península Ibérica. Poco tiempo después de que los portugueses descubrieran la Isla de Madeira, el Príncipe Enrique el Navegador ordenó que la caña de azúcar fuera cultivada en esa isla, desde la cual se propagó a las Islas de Cabo Verde y Sao Tomé. Los portugueses desarrollaron una exitosa industria azucarera en estas islas, para lo cual contaron con la mano de obra esclava traída desde sus dominios en la costa norte de África, llegando a ser el mayor productor de azúcar europeo a finales de ese siglo.

Desde la portuguesa Madeira, los españoles introdujeron la caña de azúcar a las Islas Canarias y desde allí tomó Cristóbal Colón la semilla, junto a las de otras plantas, para traerla a La Española en su segundo viaje al Nuevo Mundo, cuando la flota se detuvo en estas islas para tomar las últimas provisiones en su ruta hacia América.

[Santo Domingo, República Dominicana: Instituto Tecnológico de Santo Domingo, 1999, 227 pp.]

preocupaciones de conocimiento y explicación de nuestra realidad, así como la formulación de propuestas de acción en perspectiva del mejoramiento integral de las condiciones sociales de la población del país.

Algunos títulos de **Cuadernos Sociológicos**, N° 1, 1999:

- N. Jácome. *La Sociología: Sus paradigmas y su quehacer actual.*
- C. Montúfar y P. Muñoz. *Desarrollo participativo y gobernabilidad local.*
- R. Aulestia. *Mass media: un problema político.*
- E. Hurtado. *Ética política de la Teoría Social.*
- M. Benítez. *Globalización, culturas marginales y posmodernidad.*
- S. Endara. *Reflexiones sobre identidad.*

DE COSTA RICA

DIMENSIONES DE LA INTEGRACIÓN EUROPEA Y AMERICANA

(Carlos Molina del Pozo y Jaime Delgado Rojas, compiladores. Heredia: Facultad de Ciencias Sociales, UNA, 2000, 305 páginas)

Los procesos de integración de América Latina que se impulsaron como esquemas regionales tendientes a superar el subdesarrollo y elevar la competitividad en su inserción en la economía mundial, han sido impactados por la dinámica de la globalización. Tales procesos acentúan, tanto entre los miembros de los distintos esquemas de integración, como en el interior de los países, así como dentro y entre algunas de sus regiones, las asimetrías sociales y económicas generando, entre otros, fenómenos de polarización y periferización.

Es una labor fundamental de la actividad universitaria analizar estas problemáticas e identificar quiénes ganan y quiénes pierden en el ámbito social, económico y regional, como consecuencia de esta dinámica.

Los análisis que se hagan deben tomar como marco de referencia la experiencia europea, en la que se han formulado múltiples instrumentos y mecanismos correctores que han permitido dirimir y atenuar asimetrías

análogas en la Unión Europea, lo que en ningún caso ha sido práctica en América Latina, ni en el Tratado de Libre Comercio de América del Norte.

El estudio y la profundización en el conocimiento de estos procesos se convierten en un compromiso y en un reto para las instituciones de educación superior latinoamericanas. La rapidez de los cambios operados en los ámbitos político, económico, social y cultural obliga a las Universidades a ser más eficientes en su compromiso de estudiar la realidad, dar su aporte a las sociedades para enfrentar dichos cambios y formar y capacitar los recursos humanos que se requieren.

Nuestro común interés es dar una contribución al conocimiento científico de los impactos que tienen los procesos de regionalización y de globalización en los sistemas económicos, sociales, políticos y jurídicos de los países latinoamericanos sobre la base de la experiencia europea, tomando como estudios de caso, el MERCOSUR y el Sistema de Integración Centroamericana en la perspectiva de la integración hemisférica.

CONTENIDOS

- Ciudadanía europea y derechos fundamentales en la Unión Europea: de los Tratados fundacionales al Tratado de Amsterdam. *Carlos Francisco Molina del Pozo.*
- La política exterior, seguridad y defensa en la construcción comunitaria. *Enrique Martínez Gutiérrez.*
- Globalización y regionalización en el espacio económico mundial. *Helmut Nuhn.*
- La Geografía y su implicancia en los propósitos de Integración Latinoamericana. *Ricardo O. Agüero.*
- Reflexiones críticas y propositivas sobre regionalismo abierto en América Latina. *Alfredo Guerra-Borges.*

- MERCOSUR: de la desunión a la integración una visión histórica. *Hugo Raúl Satas.*
- Participación de la sociedad civil en la integración centroamericana: sector empresarial. *Adolfo Ruíz Contreras.*
- Sostenibilidad de la integración centroamericana. *Jaime Delgado Rojas.*